

Huevos que valen oro

Rescatar progresivamente la producción del demandado alimento es una de las encomiendas más urgentes de la recuperación en el sector avícola

José Luis Camellón Álvarez

Duele cada destroz que dejó Irma porque cada daño lacera la economía del país, de la familia y de la institución... Dentro de ese mar de estragos, el impacto en la rama avícola alcanza dimensiones populares, pues nadie niega lo que representa el huevo en la comida del día a día y, aunque la venta liberada —ahora paralizada— no calmaba todos los apetitos, siempre ha sido la proteína más asequible al consumidor.

Se sabe que la infraestructura de este sector, como otros de la Agricultura, resulta vulnerable ante un evento de tal magnitud, que causó daños de diversos tipos en 51 naves de gallinas ponedoras —el 65 por ciento de los locales productivos—; sin embargo, pese a las generalizadas afectaciones de techo, las muertes ocurridas en esta área, 6 680, apenas representan el 2 por ciento del total de aves en producción.

“Los daños en el territorio no llegan a la dimensión de lo ocurrido en la Avicultura de otras provincias, pero no dejan de ser grandes, se está trabajando con intensidad en la recuperación y podemos afirmar que esta empresa no perdió ni un huevo ni un kilogramo de pienso”,

manifiesta Zoila Herrera Chaviano, directora general de la Empresa Avícola Sancti Spiritus.

EL REEMPLAZO TIENE GARANTÍAS

La Unidad Empresarial de Base (UEB) Reemplazo, de Jatibonico, aparece, dentro del sector, como la más estrujada por el huracán, al extremo que afectó 11 de las 15 naves dedicadas a la cría y desarrollo de las futuras ponedoras, por lo que la recuperación total de esa granja se calcula para mediados de octubre.

“Oiga, aquí en La Yaya las rachas asustaban hasta a los guapos; les echamos comida y agua a las aves, pero cuando el viento se puso pesa’o, tuvimos que protegernos nosotros en el almacén de pienso; los techos de las naves volaban como si fueran papalotes”, cuenta Pablo Reyes González, integrante del colectivo.

Aunque las jornadas de estos días no alcanzan para realizar todo lo que hace falta, Ernesto Moreno Martínez, el director de la unidad, todavía vive el desconcierto de aquellas horas. “Protegimos los techos, incluso los amarramos con alambres y ni así resistieron. Como concentramos las crías en cuatro naves, hoy le puedo decir que para la destrucción que tuvo la unidad murieron pocos animales, solo 1 117, de un total de más de 61 000”.

El colectivo de la UEB Reem-

plazo no ha conocido el descanso después del 10 de septiembre; allí la máxima es aprovechar hasta el último rayito de sol para avanzar en la reposición de los techos y demás daños, con las mismas planchas recuperadas, y de esa misión se encargan dos brigadas: una de fuerzas del sector y otra de la Empresa de Talleres Agropecuarios.

“Aquí están las futuras ponedoras del 2018, gozan de buen estado de salud, el compromiso es entregar en diciembre este lote y recibir el nuevo que estaría listo para el ciclo productivo del segundo semestre del otro año. Hay condiciones para asegurar el reemplazo y tenemos que prepararnos por si nos piden hacer envíos a otras provincias”, explica Ernesto Moreno.

PONEDORAS AL BATE

Según Zoila Herrera Chaviano, las ponedoras perdidas no afectan el futuro para enfrentar los planes de huevos. “La producción bajó al 70 por ciento de lo que aportábamos antes del ciclón y hasta el 21 de septiembre estábamos ya al 83.5, pensamos recobrar los niveles normales en la primera quincena de octubre; el reemplazo dañado, equivalente al 1 por ciento de ese rebaño, tampoco compromete la producción de huevos, eso se busca con eficiencia y viabilidad”, subraya.

Explica también que, desde el punto de vista técnico, se aprecia



Largas jornadas de trabajo despliegan los techadores en la unidad Reemplazo, de Jatibonico. /Foto: Vicente Brito

una respuesta de las ponedoras “más rápida de lo que esperábamos, aunque reiteramos que la gallina es una máquina de producción biológica, su recuperación es progresiva en la medida en que se restablezcan en las unidades todas las condiciones de alojamiento, comida, agua y manejo”.

Añade la fuente que la empresa completó en septiembre la distribución del huevo de la canasta básica, encargo que, junto al consumo social y el Turismo, conforma el destino principal de un renglón incluido en el balance nacional.

“El resto de la producción que vamos a generar estará a disposición del país, por lo que hoy no hay deci-

sión de venta de huevo liberado. La Avicultura tiene afectaciones en varias provincias, donde se incluyen los territorios con mayor peso en la entrega de huevos. Por ejemplo, la producción de Artemisa de un día equivale a tres jornadas en Sancti Spiritus”.

Gracias al trabajo del colectivo espirituario, se ha recuperado más del 90 por ciento de las instalaciones dañadas, de ahí que los esfuerzos mayores se concentren ahora en la atención y manejo de las aves con vistas a rescatar la estabilidad productiva, a la vez que la entidad no renuncia al sobrecumplimiento del plan anual fijado en 74 millones de huevos, un alimento de primera necesidad y que, por estos días, vale oro.

Zafra de la madera apenas está empezando

Al menos el daño que dejó el huracán Irma en el área forestal tiene una arista útil: aprovechar ese recurso en función de revivir parte de la infraestructura afectada, precisamente uno de los caminos que sigue la provincia; hasta el pasado miércoles, los árboles cortados y acopiados equivalían a más de 3 500 piezas de madera rolliza —287 metros cúbicos— destinadas, principalmente, para techos de viviendas en el municipio de Yaguajay, y también un nivel destinado a casas de tabaco y otras instalaciones del sector agropecuario.

Antonio Álvarez González, director técnico y de desarrollo en la Empresa Agroforestal Sancti Spiritus, entidad que atiende un patrimonio boscoso superior a las 62 000 hectáreas, precisó a Escambray que el recurso aprovechado hasta el momento representa alrededor del 10 por ciento de la afectación reportada en las reservas forestales, pues hay lugares a los que aún no es posible acceder por el mal estado de los viales, como es el caso de la zona de Pedro Barba, en Cabaiguán, donde se ubican más de 30 000 piezas afectadas y solo se han extraído unas 1 000, señaló.

De acuerdo con el especialista, la demanda de madera rolliza solicitada por la Vivienda para enfrentar los daños de la provincia en el fondo habitacional ronda las 90 000 piezas y con el recurso forestal perjudicado por el ciclón, aclaró, estiman que se puede respaldar cerca de la mitad de esos requerimientos.

Asimismo, explicó que por primera vez se intenciona utilizar a mayor escala en las viviendas rurales la tabla de palma, como quiera que a partir de los conteos

realizados pasan de 1 000 los árboles de ese tipo derribados por los vientos de Irma. “La parte del tronco no se acaba nunca”, subrayó la fuente.

Antonio Álvarez manifestó que todo el patrimonio forestal del territorio fue golpeado de una u otra manera por el huracán y parte de esos daños son salvables; otros, no. Afirmó que el trabajo de recuperación puede extenderse a lo que resta del año “porque prácticamente a las áreas nuestras no hemos entrado todavía”, dijo. (J. L. C.)



Para aspirar a aprovechar toda la madera se debe evitar el troceado en pequeños pedazos. /Foto: Vicente Brito

Nómadas de ciclones

Espirituanos socorren la recuperación en Ciego de Ávila

Cuando días atrás Juan Enrique Tojo arribó al municipio de Chambas, ya llevaba grabado el tatuaje de la solidaridad: un rostro tostado por el sol y el sereno, luego de interminables jornadas de trabajo en Yaguajay y alejado de su familia en Sancti Spiritus.

A suelo avileño llegó como integrante de las tres brigadas de la rama eléctrica espirituaña enviadas al rescate de la luz en ese pedazo de Cuba; mucho menos le hizo falta mostrar el solapín que lo identifica como uno de esos trabajadores que se vuelven nómadas en tiempos de ciclones.

Aún sin estar curadas todas las heridas que causó Irma a Sancti Spiritus, otras fuerzas del territorio marcharon al auxilio de Ciego de Ávila, específicamente para restablecer los techos en el central azucarero Enrique José Varona y la Destilería, enclavados en el poblado de Fallas, en Chambas, mientras trabajadores de RadioCuba asumen la encomienda de restituir las señales de televisión en Florencia, tras el derribo de la torre situada en Tamarindo.

Oscar Ortiz, director de la Empresa de Servicios Técnicos Industriales, informó que 14 trabajadores laboran primero en el techado de las áreas del tandem, la planta eléctrica y el taller de maquinado del ingenio de Fallas, para después resanar la cubierta de la planta de fabricación de azúcar.

Por su parte, Jorge Félix Madrigal Pérez, director de la División RadioCuba en Sancti Spiritus, declaró que la brigada de nueve integrantes trabaja en la loma El cafetal en el levantamiento de una torre

provisional, más bajita, con vistas a recuperar con inmediatez la señal de televisión y FM de radio en la zona de Florencia, hasta tanto lleguen los componentes de la torre definitiva que también corresponderá levantar al colectivo espirituario.

Luego del azote de Irma, la solidaridad no ha conocido fronteras y el restablecimiento de la corriente eléctrica en los bateyes de Narcisa, Simón Bolívar y otros circuitos del municipio de Yaguajay tiene también la huella de los cuatro grupos de apoyo llegados a la provincia desde La Habana; en tanto, linieros de Cienfuegos dieron su aporte en Topes de Collantes.

Leosvaldo Cruz Duardo, especialista de Café en Sancti Spiritus, precisó a Escambray que para emprender la primera parte de la recuperación del cultivo y la eliminación de los árboles derribados en las áreas cafetaleras de Fomento y Trinidad ha sido muy valiosa la ayuda de más de 70 trabajadores de varias provincias orientales, entre constructores y operarios de motosierras.

Si la telefonía en Sancti Spiritus ha podido sacudirse de las afectaciones del huracán, obedece también al trabajo en suelo espirituario de brigadas especializadas de Etecsa —27 trabajadores en total— de las provincias de Santiago de Cuba, La Habana, Granma y Holguín, manifestó Miladys González Rodríguez, jefa del Grupo de Mercadotecnia y Comunicación de la referida entidad.

También en la recuperación de la villa San José del Lago, en Mayajigua, participó un destacamento de trabajadores del Turismo de la provincia de Granma. (J. L. C.)